

**TOMÁS BORRÁS, *CHECAS DE MADRID*, EMILIO PERAL VEGA Y ÁLVARO LÓPEZ FERNÁNDEZ (EDS.), MADRID, ESCOLAR Y MAYO EDITORES, 2016, 267 PP.**

RAÚL MOLINA GIL  
Universitat de València

La madre se estremece de frío, aunque la madrugada llega tibia, envuelta en olores de acacia. Mira por una y otra de las rendijas de la persiana, rayas de luz con caricias trémulas del árbol del callejeo madrileño. Enfrente, los bultos de tres milicianos de la vigilancia nocturna pateando el asfalto, toses y blasfemias de Dios; oyen pasos y sacan el revólver de entre las mantas cameras que les abrigan. El níquel da su espejo frío (p. 87).

## I

Con esta prosa que vaga despacio entre numerosas pausas y que es capaz de transitar en el mismo párrafo aspectos vanguardistas y detalles (sutiles detalles, más bien) modernistas, construye Tomás Borrás sus *Checas de Madrid*. Una novela compleja, con una arquitectura díptica inicial y varias ampliaciones folletinescas posteriores que revirtieron la dinámica escénica y simbólica del original y que, con buen criterio, tan sólo son contempladas

en esta edición en un apéndice final titulado «Variantes y añadidos» (pp. 247-265).

## II

Estamos ante una obra importante por varios motivos que iremos desarrollando en estas páginas. Pero también olvidada. Con el objetivo de recuperar novelas, ensayos, poemarios y piezas teatrales surgidos durante la Guerra Civil y en los años inmediatamente

posteriores, nace la colección *Literatura y Guerra Civil*, dirigida por el profesor de la Universidad Complutense de Madrid, Emilio Peral Vega, y publicada por Escolar y Mayo Editores. *Checas de Madrid*, editada por el propio Emilio Peral Vega y por Álvaro López Fernández, es su apertura y presentación públicas. Un mascarón de proa que inaugura una colección necesaria, movida por «el deseo de dar a conocer un conjunto de textos, en su mayor parte literarios, que, por causas diversas, han permanecido silenciados y cuyo acceso, hasta la fecha, quedaba restringido a los investigadores» (p. 17).

### III

El libro que nos presentan Peral Vega y López Fernández se abre con un amplio estudio introductorio de atractivo título, «*Checas de Madrid, o la radiografía macabra de una ciudad bajo el miedo*», al que sucede la edición de la obra y el ya comentado apéndice «Variantes y añadidos».

La primera parte de la disertación inicial, «1. Tomás Borrás: retrato de un falangista engagé» se aleja de las habituales biografías que sirven de apertura en la inmensa mayoría de este tipo de ediciones. Es evidente que aporta datos concretos sobre la vida y la obra de Borrás, pero ello, y he aquí el elemento diferenciador, se combina con la caracterización del personaje de *Oscuro heroísmo*, el Dr. Alonso, un médico falangista que enlaza duras jornadas de trabajo en hospitales para salvar la vida a

republicanos y, las menos de las veces, a sus correligionarios del bando franquista. Ambos se aúnan en un mismo ente a caballo entre la ficción novelística y la realidad histórica: Borrás, como el Dr. Alonso, se considera «un emblema de la fuerza callada que late en Falange; el símbolo, en definitiva, de un conjunto no escaso de personas, formadas y puras a sus ojos, capaces de un estoicismo que se sabe triunfador a la espera de un orden nuevo» (pp. 14-15). Visión esta, indudablemente ideológica y parcial, en consonancia con un tema que trataremos posteriormente: la propaganda de Falange a través de la literatura.

En la segunda sección, titulada «Las “checas” en el imaginario literario falangista», caminamos de la mano de Peral Vega y López Fernández por textos cuyas tramas orbitan alrededor de las checas. Circulan por estas páginas desde diarios, como el de Félix Ros, *Preventorio. Ocho meses en el S.I.M.*, o como el de El Duende Azul (seudónimo de Antonio Cabanellas Camaño), *Emocionario íntimo de un cautivo. Cuatro meses en la modelo*, hasta novelas como *Retaguardia (Imágenes de vivos y de muertos)*, de Concha Espina, o *Madrid de corte a cheka*, de Agustín de Foxá, e incluso, algunos poemarios: *Año y medio en las cárceles rojas. Madrid. Valencia. Gandía. Versos festivos*, de Aurelio Redal. Este conjunto permite constatar que la obra de Tomás Borrás no es una *rara avis*, sino un punto más (de importante calidad, por cierto) en una gran constelación cuyo centro es ocupado por la siempre presente

figura de las checas, grabada a fuego en el imaginario de Falange y deliberadamente utilizada en la literatura (durante la Guerra Civil y después de ella) como dispositivo deformador de la realidad histórica y *modelizador* de las subjetividades.

A modo de paneles, como la propia obra de Borrás, la tercera unidad, «Checas de Madrid. Escenografías de lo horrendo y lo heroico», se articula como una bajada a los infiernos partir del diálogo de *Checas de Madrid* con variados antecedentes literarios: el Dante de *La Divina Comedia*, el Valle-Inclán de *Tirano Banderas*, *Luces de Bohemia* y *Los Cuernos de Don Friolera* o el Joseph Conrad de *El Corazón de las Tinieblas*. Pero también, en un movimiento similar al de algunas obras del periodo, con diversas narrativas fílmicas desde un particular punto de vista:

Lo inaudito de la visión de Borrás estriba en la proyección continuada, a lo largo de sus páginas, de estos artificios de cámara, hasta el punto de que el autor intenta la traducción al papel de ciertas expresiones cinematográficas más cercanas al lenguaje de la experimentación de los años veinte que al ministerio del llamado realismo de los años treinta (p. 39).

Es así como Peral Vega y López Fernández recorren estas dantescas geografías del tormento en las que Borrás se detiene para mostrar ante el lector ciertos resabios de un sadismo retórico «que no reside tanto en la naturaleza como en la explicitud descriptiva de las torturas, en ese detallismo que rebusca y simula la estremecedora sensación de haberlos presenciado» (p. 65).

Se cierra este amplio capítulo con una reflexión sobre el uso histórico de *Checas de Madrid* como arma de propaganda falangista. La obra de Borrás, dicen Peral Vega y López Fernández, fue utilizada como supuesto testimonio veraz de los testimonios de la Guerra ratificado durante más de treinta años: «Durante el franquismo se aligeró la carga literaria-ficcional de la novela en beneficio del peso simulado del reportaje» (p. 71). Sin embargo, *Checas de Madrid* no es rescatada en esta colección por su consideración de mecanismo de propaganda de Falange, ni por simbolizar la revisión historiográfica de la represión, sino por su calidad novelística, apreciable en la sutil combinación de elementos modernistas y de vanguardia que permiten entretejer los espantos y las crudezas de las checas en una estructura díptica. Es así, desde estos presupuestos, como Borrás crea «una novelita que integra una estética de lo horrendo con notas vanguardistas, escenas melodramáticas y disposición maniquea de un poder totalitario frente a unos ojos que otean, día tras día, el amanecer por una ventana» (p. 74).

El último movimiento, «4. Rayuelas y checas. Esta edición», es de obligada inclusión y queda fuera del trípico introductorio que, de manera pareja a *Checas de Madrid*, han construido hasta este punto Peral Vega y López Fernández. En este breve apartado se explica cuáles fueron las sucesivas ediciones de la novela desde su primera publicación en 1939 y se justifica la decisión de editar

esta versión original en dos acciones frente a la de 1940, estructurada en cinco capítulos y «más áspera e indigesta que su predecesora, que decolora los violentos contrastes originales en pro del hallazgo de una belleza cetrina sobre el panorama devastado de la ciudad y que, pensando en el contexto de recepción de 1940, responde ya a otras necesidades y expresiones (más ortodoxas)» (pp. 76-77). Así pues, la edición de Peral Vega y López Fernández la conforman el texto de la primera versión de 1939, con algunos cambios introducidos por Borrás en 1963 y que son señalados entre corchetes. A nivel lingüístico, difícil pero necesaria es la decisión de «respetar y mostrar el reiterado uso del punto y coma como elemento de montaje por parte del autor» (p. 78), así como la supresión de algunas comas redundantes en aquellos casos extremos en los que la predilección de Borrás por una prosa estancada pueda dificultar el seguimiento del hilo argumental (p. 78).

Como coda final, Peral Vega y López Fernández registran algunas notas complementarias en un apéndice titulado «Variantes y añadidos» (pp. 247-265), dirigido a estudiosos, analistas y curiosos que se acerquen a esta obra cumbre de Tomás Borrás.

#### IV

En un diálogo con Deleuze, dice Michel Foucault que en todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Y ello tiene una clara vinculación con dos de los

aspectos fundamentales de esta edición. Por una parte, con la propia estructura de las checas y, por otra, con la estructura propagandística vertical impuesta por Falange y por el Régimen Franquista. Esta obra de Borrás y su posterior ampliación, tomadas como un reportaje de la crudeza de las checas y dispuestas como un compendio de la maldad republicana, fueron importantes herramientas ideológicas (junto a tantas otras) que permitían intervenir en las subjetividades de los lectores con el fin de configurar una determinada imagen de las izquierdas (durante y después del conflicto). La lectura de estas *Checas de Madrid* nos permite caminar por estos siniestros bosques de la propaganda ayudados por las decenas de notas al pie elaboradas por Peral Vega y López Fernández, que nos ayudan a ubicar históricamente los hechos y personajes de la novela. Aunque extensas y amplias, estas indicaciones son en muchas ocasiones necesarias para que el lector no se pierda entre las numerosas referencias que, a diferencia de lo que hoy en día ocurre, sí manejaban buena parte de los lectores contemporáneos de Borrás. Pero sobre todo, esta cuidada edición de *Checas de Madrid* ha permitido rescatar un texto complejo y de enorme importancia artístico-literaria que, como tantos otros, fue olvidado por la historia. Y lo hacen muy conscientes del paciente que tienen sobre la camilla. Lo diseccionan desde un espacio determinado y, a la vez, sin ninguna marcada filiación política que hubiera dado una visión en exceso parcial. Pero también, sin ningún

miedo se adentran en un espacio poco transitado por la crítica literaria actual. Esta edición de *Checas de Madrid*, tal y como está presentada en este volumen, es absolutamente necesaria; desde el punto de vista literario (filológico, si se quiere) e ideológico (político, por qué no). Ambas vertientes son detalladas por Peral Vega y López Fernández: «Abramos los ojos» (p. 78).